

RECORDATORIO MÍNIMO: MIRADAS HACIA EL DESARROLLO URBANO EN LA METRÓPOLI SANTIAGUINA

Minimal Reminder: Looking towards urban development in the metropolis of Santiago

Alfonso Raposo Moyano

Arquitecto, Universidad de Chile, Magíster en Arquitectura y Diseño Contemporáneo, Universidad Central de Chile, Diplomado en Planning Studies en la Universidad de Edimburgo, Escocia.

RESUMEN

La mirada propuesta asume como base de reflexión la polarización contenciosa (y por ende emocional) que puede percibirse en la construcción social de realidad que los medios de comunicación nacionales han estado contribuyendo a visibilizar, con respecto al desarrollo futuro del área metropolitana de Santiago.

Se advierte la declinación de la importancia que los agenciamientos de política pública han estado dando al tratamiento de los horizontes de aspiraciones plausibles asociados al fortalecimiento de valores de bien común, en materia de desarrollo urbano, situación que a su vez es vista como el correlato de la virtual desactivación de las fuentes generativas de tales valores: el pensamiento tecno-disciplinar, el "ethos" social del accionar del Estado, y los aprendizajes sociales de las comunidades locales. Frente a las formas de avance urbanizador que prevalecen en nuestro país, bajo el impulso que le imprimen el accionar público y los poderes fácticos que controlan la producción del espacio urbano en el marco de la economía nacional.

Se examina luego el imaginario 'aspiracional' de las élites económicas en el marco de una profundización neoliberal del futuro metropolitano y se lo contrasta con los persistentes rasgos territoriales de falencias en el accionar de la ciudad y los rasgos de pobreza e inequidad social que los medios muestran al considerar la realidad cotidiana de la habitabilidad santiaguina.

ABSTRACT

The proposed view, assumes as a basis for reflection, the contentious (and therefore emotional) polarization that can be perceived in the social construction of reality that the national media have been contributing to make visible, with respect to the future development of the metropolitan area of Santiago.

There is a decline in the importance that public policy agencies have been giving to the treatment of the horizons of plausible aspirations associated with the strengthening of values of the common good in terms of urban development, a situation which in turn is seen as the correlate of the virtual deactivation of the generative sources of such values: techno-disciplinary thinking, the social "ethos" of state action, and the social learning of local communities. On the other hand, we can see the vulnerability of the common good, in the face of the forms of urbanization that prevails in our country, under the impulse given by public action and the powers that control the production of urban space within the framework of the economy national.

We then examine the 'aspirational' imaginary of the economic elites in the context of a neoliberal deepening of the metropolitan future and contrasts it with the persistent territorial features of city failures and the traits of poverty and social inequity that the media show when considering the daily reality of the habitability of Santiago.

[Palabras claves]

Santiago, Desarrollo urbano metropolitano, Proyecto Urbano, Ciudad de clase mundial, Inequidad, exclusión social, neoliberalismo

[Key Words]

Santiago, Metropolitan Urban Development, Urban Project, World Class City, Inequality, Social Exclusion, Neoliberalism

I. ¿QUÉ HACER? REVISITANDO LAS FUENTES DE LA DESEABILIDAD Y ASPIRACIONES PLAUSIBLES

En el marco del proceso de urbanización y de la expansiva producción del espacio urbano de nuestras ciudades, la pregunta por **el plan urbano o proyecto de ciudad** parece circular tan solo en ese meta-espacio del pensamiento en que flotan las ideas de factibilidad desgajadas del transcurso histórico de los acontecimientos. Algunas de estas ideas van a dar allí como consecuencia de su caducidad cultural, tácitas postergaciones, cuando no de explícitas proscripciones. Algunas yacen en estado de catatonía por largos períodos, en tanto otras se extinguen hasta alcanzar la condición de símbolos vacíos, despojados de lo que fue su sentido y su atributo. No obstante, revisemos lo que encontraron aquellos que han retomado la pregunta. Después de todo, en los tiempos de la racionalidad tecno-instrumental la idea de **plan urbano** tuvo el don de prometer el cumplimiento del antiguo anhelo aristotélico de alcanzar una virtuosa vinculación entre ética y política. Nos atenderemos aquí a esta revisión, situándonos en una perspectiva analítica constituida en el marco disciplinar del Urbanismo, su enlace con la Arquitectura y el trato con la ciudad. ¿Cuáles son los principales escenarios en que cabe situar hoy los esbozos de respuesta a la pregunta por el "qué hacer" y su relativismo recíproco con el "dónde" y el "cómo" hacerlo, de cara a la realidad socio-territorial de la vida social y del accionar de las ciudades?.

Si nos atenemos a la visión irredimible que Rem Koolhaas desarrolló sobre la "Ciudad Genérica" o el paisaje de la "Postmetrópolis" que examinó Edward Soja, la idea de **"plan urbano"** tiene claramente el carácter de un arcaísmo utopista sin retorno. Pero, rehusando permanecer en tales espacios de negatividad, ensayemos explorar la intención de constituir hoy un horizonte de aspiraciones plausibles en materia de injerencia de la participación pública y sentir de las comunidades locales, en la definición de **"lo que corresponde hacer"** con respecto al **"qué"** y al **"dónde"**, de la producción del espacio urbano metropolitano, aun cuando tal intención cuenta, en nuestra realidad actual, con pobrísimas bases de formalización institucional y normativa para constituirse.

En el marco actual de la producción del espacio urbano, las operaciones de intervención ejercidas desde las iniciativas del empresariado inmobiliario, gestadas como proyecto arquitectónico-urbanístico, no solo cuentan con regulaciones normativas más laxas sino también con una especializada capacidad de gestión para desarrollar prácticas de judicialización y negociación que le permiten soslayarlas. Poseen también poder influyente para incidir en los propios agenciamientos de la administración y planificación a nivel local y regional, donde se gestan las concepciones y configuraciones constituidas como plan urbano comunal e intercomunal, torciendo así nuestra precaria praxis del arte del vivir juntos¹. Esto redundará en un estado de cosas en que la construcción de la ciudad transcurre crecientemente alejada de visiones prospectivas del conjunto del desarrollo urbano en el mediano y largo plazo, sino también de toda intención de consonancia con la deseabilidad que las comunidades locales pudiesen llegar a elaborar con respecto a las preexistencias territoriales y edilicias y a las reconfiguraciones de sus entornos. Pretender reducir esa disonancia, en el marco

1 La sección Documentos de la Fundación Defendamos la Ciudad se ha constituido un nutrido catálogo de hechos de este carácter.

actual de exclusiones, concepciones de la vida social y de agenciamientos institucionales y normativos, aparece hoy como una utópica misión imposible.

Pero se trata de una utopía que bien merece alguna consideración, aunque más no fuese, en nuestro caso, para hacer compañía a los enunciados de la Comisión Nacional de Desarrollo Urbano con que actualmente cuenta el Estado Chileno, texto de tono reivindicativo, pero cuidadosamente trazado en el plano de las inertes permanencias puramente enunciativas, desprovistas de cauces conducentes a la protección efectiva de los bienes jurídicos a cuya consecución declara encaminarse.

Como ha sido ya constatado desde distintas percepciones, para el pensamiento neoliberal globalizado, el más seguro proceder regulador de la producción del espacio urbano es el que resulta del accionar de la economía, bajo condiciones de libre concurrencia (los mercados y su indisoluble vínculo con el valor de cambio) y no el fruto de determinaciones que se nutren desde múltiples visiones epistémicas o emociones morales, deseabilidades socio-culturales y pluralismos emergentes. Frente a tal visión, vale aquí señalar, aunque sea fugazmente, cuáles fueron las principales fuentes, hoy en gran medida irrelevantes o desdeñadas, que nutrieron las concepciones estructuralistas del desarrollo urbano. Distinguiremos las siguientes:

Una es la ciencia normativa organizada en torno a la idea de “bien común” y sus concepciones del “valor de uso”, gestada en el marco histórico disciplinar del Urbanismo moderno, tanto en el plano de las praxis del accionar público como en su cultivo académico, con respecto a la organización de producción de la ciudad. Tan solo para indicar algún contexto de referencia influyente en nuestra realidad, miremos hacia la experiencia europea. Acotemos un escenario: desde las ideas-fuerza de cientificidad expresadas en el Plan Cerdá en Barcelona hasta las premisas organizadas en el marco del Movimiento Moderno europeo, desplegado en múltiples experiencias: las reconstrucciones de postguerras, la construcción y desarrollo ulterior de las nuevas ciudades, las prácticas de generación de nuevas centralidades asociadas a la renovación urbana, hasta los actuales esfuerzos en pro de un eco-urbanismo que busca hacerse cargo de constituir la sustentabilidad ambiental y eficacia energética de las ciudades. Una vasta eclosión de prácticas teoréticas y aplicadas en el marco de la gestión pública se constituyeron paralelamente al desarrollo de estas experiencias como **culturas de intervención urbana**, en especial, las que se gestaron desde **la disciplina arquitectónica** (arte urbano, diseño cívico y diseño urbano) y desde **las disciplinas del planeamiento** (planificación urbana, ordenamiento territorial, gestión y administración del desarrollo urbano).

Otro cuerpo de afluencias es la que antaño emergía desde la economía política como políticas públicas del Estado, hoy, en nuestro país, inmerso en lo más profundo de la ideología de la subsidiaridad. La voluntad política del Estado asumía entonces la forma de un ‘ethos social’ que solía animar su expresión en el plano de los agenciamientos político-programáticos de las políticas sociales y las de desarrollo urbano, acompañados de sus respectivas enunciaciones operativo-legaliformes reguladoras, en el plano de la ejecución de vastas realizaciones de obras, establecidas por mandato público.

Una tercera fuente es la que se constituye en el marco de la ciudadanía social, a partir de los querer vitalistas de las comunidades locales, expresadas bajo “el cielo azul a veces o gris también a veces”, en ocasiones bajo el manto de movilizaciones y descatos sociales reivindicativos, o bien ingresando al marco de los aprendizajes sociales y la negociación en los cauces de los canales institucionales de los repartos y sus redes normativas de regulación. Aún están presentes y vitales en nuestro palimpsesto metropolitano los frutos de una época que vio conformarse vastas áreas residenciales realizadas por la Caja de la Habitación, la Corporación de la Vivienda, la Corporación de Mejoramiento Urbano y aún del propio Servicio de Vivienda y Urbanización que, con desaciertos no menores, nos acompañan hasta nuestros días.

Ciertamente la debilidad de estas fuentes y su ulterior virtual desactivación para abrir paso a las formas de producción del espacio urbano conducentes a la idea de ‘ciudad neoliberal’, generó efectos que se expresan en una superposición de escenarios de crisis de la ciudad actual, producto de la debilidad, o virtual ausencia de visiones estratégicas territoriales de mediano y largo plazo que consideren la creciente complejidad de articulaciones de efectos externos. En el caso de Chile habría que reconocer que hoy están emergiendo reacciones tanto frente al menoscabo del interés general con respecto a las condiciones geo-territoriales y al accionar de la ciudad, como del bienestar específico de los vastos contingentes de población de menores ingresos. Se advierte la reactivación de capacidades de la civilidad ciudadana para producir textos de ciudad, defender sus espacios socio-territoriales y confrontar las voluntades públicas y privadas que privilegian los valores de cambio como criterio central del desarrollo urbano.

Posiblemente, una expresión actual significativa del avance contestatario en este respecto, es el que se anidó, por breve lapso, en los cauces ciudadanos que confluyeron en el impulso neo-constitucionalista, que buscaba alcanzar, en el marco del derecho constitucional, enunciaciones vinculantes que permitieran a las comunidades proteger sus bienes jurídicos y evitar ser omitidas en la posibilidad de hacer efectivo su “derecho a la ciudad”. Ya sabemos que todo está hoy paralizado en espera de redefiniciones presidencialistas para un futuro próximo.

II. VICISITUDES DEL PENSAMIENTO DISCIPLINAR Y SUS PRÁCTICAS DE GESTIÓN

Detengámonos brevemente en las experiencias que surgen de la situación en que se encuentra el marco disciplinar del Urbanismo contemporáneo actual. Como es sabido, su constitución originaria está asociada a la avasalladora emergencia en Europa de los primeros pasos de las grandes transformaciones socio-territoriales asociadas a la expansión del capitalismo industrial. La disciplina urbanística nace como un otorgamiento de poderes públicos que la sociedad hace al Estado, como reacción frente a la virtual explosión de efectos externos negativos que ello representó en la vida y accionar de las ciudades heredadas del renacimiento. Sus intervenciones representaron entonces la condición necesaria que hizo posible la ulterior viabilidad del desarrollo de los emprendimientos de la burguesía empresarial urbano-industrial. Similarmente, tales bases de legitimidad acompañaron también, un siglo más tarde, las prácticas urbanísticas requeridas por el proceso de articulación entre urbanización e industrialización desarrollista en las ciudades de América Latina.

Es importante tener presente que este origen disciplinar no se gesta al interior de una cientificidad vacía de consideraciones sociales, sino inmerso en la trama conflictiva de los históricos agenciamientos societales que se plasman en las ciudades y desde allí comienza a constituir la transdisciplinariedad de su ulterior textura epistémica y operativa.

¿Cuál es hoy en Chile la posición disciplinar del urbanismo, transcurrido ya el segundo centenario de nuestra república? Nos encontramos en la fase post-liberal de la urbanización nacional, bajo el dominio de las voluntades neo-liberales que fluyen raudas por la economía globalizada. Para ellas, el precepto esencial (o certeza universal) a tener presente es que el libre accionar de los mercados es la más segura y confiable y eficiente fuente de razones para la toma de decisiones en materia de asignación de recursos y de localización territorial de actividades. Esta eficiencia social resultaría severamente perjudicada si el Estado incurriera en generar interferencias normativas sobre la vida económica y el uso del suelo territorial, sin perjuicio de recurrir a estas intervenciones en las ocasiones y con la frecuencia que resulten convenientes para salvaguarda de los poderes económicos establecidos. En el marco de estas dogmáticas convicciones optimistas sustentadas no solo en el plano epistémico de la economía, sino que reiteradas y naturalizadas en el plano de construcción social de realidad, la prestancia disciplinar del Urbanismo y orden de sus asuntos ha estado perdiendo paso, peso y piso, frente a la erosión de su fundamento esencial: "la idea de que es posible abordar la realidad urbana y territorial, al menos en sus dimensiones espaciales, globalmente y desde la preeminencia axiológica del interés público" (Ezquiaga, 1998; 12).

Hoy en día, en nuestro medio, la legitimidad de la disciplina urbanística y de sus prácticas se encuentra disminuida. Hay cuestionamientos que surgen desde una pluralidad de puntos de vista.

Está, por una parte, el hecho de que durante la prolongada interdicción del Estado democrático establecido por la Dictadura militar y el ulterior "cepo" constitucional que rige hasta hoy la vida nacional, la consideración del estatuto teórico y aplicado del Urbanismo, no ha sido objeto de actualización activa consonante con la complejidad y dinámica de transformaciones de la vida actual, del accionar de las ciudades. Sus bases conceptuales siguen siendo las concepciones funcionalistas y organicistas del estructural-funcionalismo, a las que tan solo se ha añadido débiles espacios de acción a gestar desde la gobernanza y administración local y regional. Ni siquiera los históricamente reiterados fracasos y desastres del proceso de asentamientos humanos del país, han logrado abrir paso a una cultura de planeamiento. Con posterioridad a la década de los 70, la localización de las actividades económicas, la formación de los centros poblados y el desarrollo de las ciudades han carecido de visiones prospectivas para una política de ordenamiento territorial que permitan una consideración más apropiada de los comportamientos fisiográficos del país, y una planificación destinada a la protección más efectiva del medio ambiente y preventiva frente a las consecuencias del cambio climático.

Tanto en el espacio académico como el espacio institucional público ha habido una merma de la cultura de la planificación, lo que irroga limitaciones no solo en la capacidad de reconocer y constituir problematización en materia urbanística y socioterritorial que permita dar trato a las dificultades del

accionar urbano y a sus impactos en la vida social, sino también en su capacidad de obtener la conjunción de voluntades para hacerlo. La visión que los medios difunden sobre Transantiago, eco de las experiencias en la cotidianidad, es solo un ejemplo en este respecto. Hace visible que la disponibilidad de instrumentos y la capacidad de la planificación urbana convencional y de los aparatos de gestión urbana disponibles no son compatibles con la escala, la complejidad y la indeterminación de los procesos que están constituyendo el accionar metropolitano actual.

A la situación crítica de la movilidad metropolitana habría que añadir las severas limitaciones de gestión en relación al cumplimiento de metas en materia de: mantención de la trama viaria, habilitación y mantención del espacio público, reducción de la contaminación atmosférica, eliminación de vertederos clandestinos de residuos y escombros, y un largo etc. Pero más allá de estos eventos físico-funcionales, sobre el accionar metropolitano en su conjunto gravita la necesidad global de reducir la persistente exclusión social en virtualmente cualquier aspecto que quiera considerarse: dramáticamente en materia de protección social del menor y de los adultos mayores, de reclusión de la desmesurada población penal en recintos carcelarios inhumanamente hacinados; crítico en materia de 'servicios de salud pública' o de 'educación pública de calidad'; indignos respecto de la penuria habitacional que irroga los asentamientos urbanos irregulares y 'guetos' urbanos.

Por otra parte, se ha desarrollado en el marco de las percepciones ciudadanas una creciente comprensión de la vulnerabilidad estructural de la gobernanza y gestión local con respecto al cultivo del bien común en el espacio territorial comunal. Es ya un lugar común en los medios de comunicación la descripción de situaciones que indican que el manejo de los cuerpos normativos de la planificación urbana a nivel local y regional han sido cooptados, cuando no virtualmente constituidos en aparatos al servicio de los poderes fácticos que especulan con la producción del espacio metropolitano. El denominado "caso CAVAL" que conocemos a través de los medios es la 'punta del iceberg' en esta materia.

Para las élites económicas, la planificación urbana es útil siempre que se pueda disponer de ella. Se recurre nominalmente a su axiología, pero escasamente se la protege como bienes jurídicos. Se validan sus delimitaciones normativo-reglamentarias siempre que actúen en un plano de rasgos menores y secundarios. Así, la vigencia de su autoridad no solo es frecuentemente distorsionada sino que también no se la respeta y frecuentemente se la desacata. El historial periodístico de los permisos de edificación del proyecto Costanera Center en "Sanhattan" constituye un buen referente al respecto.

III. LA FORMACIÓN DE LO CONTENCIOSO EN LA PRODUCCIÓN NEOLIBERAL DEL ESPACIO METROPOLITANO

Lo contencioso respecto del desarrollo urbano en el seno de la conciencia ciudadana actual, se constituye, por cierto, a partir de contextos de colisiones entre las intenciones comunicativas y de desencuentros entre las experiencias vivenciales de la cotidianidad del habitar de las personas y el sentido de los acontecimientos, constituidos a partir enunciados mediáticos. Por cierto, al interior de lo contencioso está la vitalidad de los sentimientos y emociones, no solo las emociones básicas sino también las emociones morales, asociadas a la idea de justicia

de las que se ocupa el derecho. Por cierto la indignación, en sus diversas formas e intensidades, suele habitar y animar al interior de las formaciones contenciosas, muchas de las cuales alzan la voz clamando por justicia, aunque no siempre haya siquiera interés para establecer cauces jurídicos que permitan hacerlo.

En el contexto de las sucesivas post-catástrofes de prácticamente la totalidad de esferas institucionales de la sociedad, en especial las que daban sentido y régimen al accionar de su estructura política, parece destacarse la percepción de la **“exclusión”** como concepto-marco que circunda y da trama a la cotidianeidad de la vida urbana y a las prospectivas que desde allí se constituyen con respecto al futuro. Tales exclusiones tienen, en nuestro caso, una especificidad que conviene señalar. Hubo tiempos de vectorialidad política inclusivistas en la gobernanza que se hace manifiesta históricamente en nuestro país con la emergencia de las emociones morales organizadas como conciencia pública y racionalidad reflexiva en torno a la llamada “cuestión social”. Posiblemente su mayor desarrollo como voluntad política se alcanza a partir del accionar del Frente Popular. Su ocaso puede ser situado en el marco de los acontecimientos sucesivos conducentes a la crisis de la economía política del desarrollismo, al giro hacia los aprendizajes y movilizaciones sociales subsecuentes, a la ulterior desintegración del proyecto de economía política socialista y el advenimiento de la economía de mercado privatista en el marco del neoliberalismo globalizado, asociado a la desactivación del Estado y su inmersión en el encuadre de la subsidiaridad. Podríamos dejarlo hasta aquí y situar todo esto en “el pasado”. Pero resulta necesario atender la pregunta reprochosa universal, que desde el Caribe nos dejó expresada Nicolás Guillén para los latinoamericanos: “¿Cómo vais a olvidar lo que las nubes aún pueden recordar?” Por acá, en la ‘finis terrae’ del mundo, llevamos 44 años constatando la imposibilidad de omitirlo. Están presentes.

Habría que decir que no se trataba entonces de una sociedad esperanzada en hacer un giro y apertura anhelosa al arribo del neoliberalismo globalizado. No puede omitirse decir que este advenimiento se produce luego del derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular, realizado mediante un rápido (48 hrs.), violento y eficaz “coup D’État”, seguido de: la instauración de una dictadura militar, la instalación de un aparato estatal de terrorismo represivo, asociado a objetivos de aniquilamiento físico de los adversarios políticos, y la consecución de un estado de ‘post-izquierda’ y de anulación de las expresiones ciudadanas del pueblo, el desguace de la idea misma de “pueblo” y de su accionar unido en cuanto tal, el desarme del aparato productivo preexistente enraizado en la economía mixta de nuestro capitalismo de Estado, la ulterior entronización del dominio de las élites económicas transnacionalizadas, y la apertura final al cauce de la economía globalización con su correlato de desarticulación de la pequeña y mediana empresa nacional. Parece el fin de la historia, pero no. Se trata tan solo de las élites y su nuevo estado de cosas: un encubierto neo-parlamentarismo capitalista en tiempos de post-izquierda.

Es en este marco de condiciones, que el neoliberalismo se abrió camino a través de la gestación de un prolongado simulacro de gobernanza nacional, orientado a la rectificación de los principios republicanos y la gestación de un soterrado proceso de cooptación de los actores de la democracia parlamentaria representativa. Se estableció así el marco de condiciones post-políticas para el advenimiento de la apropiación, de lo que

Rancier ya había identificado en el siglo pasado como el poder de reparto de “lo común” y de “lo exclusivo”. (2009, 9), en virtud del cual gran parte de los comunes se quedaron “sin arte ni parte” en la esfera de la gestación del poder y de sus lógicas de acción. Se institucionaliza así una trama de agenciamientos que habilita a las élites económicas para conformar y auto-asignarse, en beneficio propio, un desarrollo exclusivista y excluyente, de encubierta naturaleza post/política. Es todo esto lo que se encuentra en estado contencioso (y por tanto emocional) en la conciencia ciudadana, con efectos de rupturas profundas en la condición de posibilidad de reconstruir los rasgos de una gobernanza republicana y democrática.

Lo anterior requeriría de una contrastación cuya elaboración supera la posibilidad de hacerlo en el marco de estas notas. Tan solo para dar una idea parece apropiada la siguiente cita, que no comentaremos:

*De acuerdo al estudio que realiza la fundación demócrata cristiana Konrad Adenauer y Polilat.com, nuestro país mantiene por tercer año consecutivo el máximo de evaluación. Eso sí, admite el documento, “no implica que el país haya alcanzado el paraíso democrático”. “Chile consolida su posición como democracia con mayor grado de desarrollo entre los países de la región”, concluye el documento 2011 del Índice de Desarrollo Democrático en América Latina, elaborado por la fundación alemana Konrad Adenauer y la consultora Polilat.com. Por tercer año consecutivo nuestro país lidera el **ranking regional**, y en las 10 versiones de esta investigación Chile ha tenido en 8 oportunidades el valor máximo de medición (10), seguido de cerca por Uruguay y Costa Rica. En la vereda contraria, es decir con mínimos índices de desarrollo en temas de democracia, están Nicaragua, Ecuador, Guatemala y Venezuela².*

Volvamos a focalizar la atención en la dimensión del desarrollo urbano ¿Qué puede ser entonces un desarrollo urbano neoliberal? Busquemos alguna referencia. Muy sucintamente, miremos a vuelo de pájaro la visión crítica que surge del discurso sobre el desarrollo urbano en el contexto europeo, desde donde provienen nuestras prácticas de acción social racional en el ámbito territorial. En el marco de la visión convencional que los medios ofrecen sobre el advenimiento de la ciudad liberal y su ulterior desarrollo neo-liberal globalizado, se reconoce que la producción del espacio pasó a ser crecientemente influida por la expansión e intensificación de los intereses asociados al sistema económico urbano y el libre accionar de sus mercados. Frente a estos, las rigideces teórico-conceptuales del pensamiento organizador de la planificación urbana comenzaron a hacerse manifiestas, en tanto sus limitaciones institucionales y de gestión acrecentaron su disfuncionalidad frente a las lógicas operacionales requeridas por el surgimiento de la actividad inmobiliaria especulativa.

2 Chile Hoy. “Chile lidera ranking regional de desarrollo democrático” noviembre 25. 2011. <http://chile-hoy.blogspot.cl/2011/11/chile-lidera-ranking-regional-de.html>

El reconocimiento de esta situación abrió paso, en el accionar gubernamental, a concepciones más flexibles de dirigismo público que desembocaron en espacios de negociación y formas de **"planificación concertada"** con los gestores de los emprendimientos inmobiliarios³. Más radicalmente, la intensificación de los intereses de los promotores privados, se tradujo en presiones políticas que lograron establecer amplias desregulaciones urbanísticas e importantes sesgos tributarios ventajosos para el sector construcción. Con ello se redujo el ya menguado poder de la acción pública en materia de visión y construcción global de la ciudad y el protagonismo en materia de la producción del espacio urbano pasó así desde el Estado a manos de las empresas privadas.

*"Depuesto el sesgo premeditador de los **planes urbanos**, desligados estos de un "proyecto de ciudad" y disminuidos en su poder instrumental para sostener una política de modelación de las decisiones de localización territorial de inversión de los agentes económicos, la idea de "plan de ciudad" o "plan urbano" estalló en miles de fragmentos. La visión oportunística de los "proyectos arquitectónicos" orientados directamente por las tendencias del mercado, siempre atentas a las posibilidades de maximización del valor de cambio y de la renta inmobiliaria, se adecuó entonces de la acción. **El plan fue así radicalmente subyugado por el proyecto.** (Raposo, 2011, pto. 1.2.1 párrafo 4.)*

Estos grandes rasgos del proceso de desarrollo neoliberal de las ciudades en Europa adquieren, en el caso de las grandes ciudades latinoamericanas y en especial de Santiago metropolitano, un carácter más radicalizado.

En nuestro caso, el área metropolitana de Santiago, en el transcurso que nos lleva desde el primero al segundo centenario de la República, había estado forjándose en el marco de un Estado desarrollista industrializador, bajo la protección del follaje del Capitalismo de Estado y formas locales de "fordismo social" y de "keynesianismo político", que culmina con el accionar de la "Alianza para el Progreso" impulsada por los EE.UU. durante el transcurso de la década de los 60.

Los objetivos de integración en el marco de las estructuras social, política, económica y territorial nos habían llevado por la ruta de las correcciones y re-correcciones de la ciudad liberal heredada. Pero, con el advenimiento del 'neoliberalismo globalizado' chileno, enarbolado sobre las bases de las formas de represión y convencimiento ejercidos por la dictadura militar, el proceso de producción del espacio metropolitano empezó a desarrollarse bajo el influjo de sus dinámicas asociadas a las preexistentes estructuras de dominación:

"La ciudad organizada por el capitalismo industrial desarrollista hubo de ceder el paso a nuevos frentes masivos de emprendimiento organizados en torno al consumo y al espectáculo comunicacional y publicitario del consumo. Así, los arrestos de fordismo social que habían caracterizado el trato

3 DE TERÁN Troyano, Fernando. Resurgam. Invocación para recuperar el urbanismo y continuar el Planeamiento. Artículo publicado en el núm. 3 de la Colección Mediterráneo Económico: "Ciudades, arquitectura y espacio urbano" Coordinado por Horacio Capel. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/mediterraneo/revista/me0312pdf>. Ver también EZQUIAGA, José María "Elementos para una nueva cultura urbanística". Revista Arquitectos, n°178, 2006, Colegio de Arquitectos de España. Disponible en: http://www.afi.es/Fundacion-CajaDueroAula/pdfs/2008/4_01.pdf

*gubernamental con las comunidades ciudadinas, se subordinaron al propósito más global de constituir lo que Guy Bajoit designa como los **"consumariados"** urbanos⁴. (Raposo, 2011, pto. 1.2.1 párrafo 5)*

Así, el conjunto de la territorialidad forjada históricamente en un marco de valoración como bien socio-cultural pasó a ser visto como una plataforma de recurso suelo, al servicio de una concepción de desarrollo urbano y derecho a la ciudad operacionalizada para una economía de negocios inmobiliarios, sin otra contención que el que otorga una ordenanza de planificación reguladora no vinculante con el sentir de las comunidades residentes y rescindible en muchos de sus aspectos, a voluntad de las autoridades del gobierno local.

Pero más allá de lo que ocurre en el plano de los dispositivos de gestión, las ideas de **planificación del desarrollo urbano** y de **imagen-objetivo de ciudad** que estuvieron presentes en los Estudios Preinversionales de Desarrollo Urbano que se desarrollaron hacia fines de la década de los 60 luego de la creación de Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965, entraron en receso junto con el desarrollo de la gobernanza de la dictadura militar.

Permanecieron en estado latente durante el desarrollo de los gobiernos de la 'Concertación de partidos por la Democracia' ulteriores a la Dictadura Militar, para finalmente yacer en estado nominal vaciados de significación junto al advenimiento en pleno del urbanismo de libre concurrencia asociado al asentamiento del neoliberalismo globalizado y su desarrollo en la esfera del accionar de la economía urbana. Similar destino corrieron las **imágenes objetivo de ciudad** que contenía el Plan Intercomunal de Santiago de 1960, aunque conservaron su vigencia algunas dimensiones estructurales asociadas a la concepción de la trama vial estructural de la ciudad y de las principales centralidades asociadas previstas.

En el marco de esta ruta, lo que va quedando como entidades reconocibles para la acción social racional, sumida ahora en la lógica neoliberal del accionar de los mercados, son los macro, meso y microfragmentos urbanos preexistentes que persisten en el palimpsesto metropolitano heredado.

Sobre ellas ya están desvanecidas las miradas racionalistas del planeamiento urbano. Se ciernen ahora sobre su destino futuro el 'impulso conativo' concertado de las grandes oficinas de Arquitectura y el modo de **"Proyecto Urbano"** asociado a la sistemática planificación oportunista de los grandes consorcios inmobiliarios organizados en torno a producción del espacio urbano, requerido para el desarrollo de los grandes aparatajes de las nuevas centralidades de servicios privatistas y del espectáculo del consumo, las torres habitacionales y los grandes mega-proyectos satelitarios de vivienda en los entornos de exurbios.

*Imbuido de esta nueva construcción de mirada, el "proyecto urbano" en cuanto intención de obra arquitectónica y urbanística, derivó hacia el **"fragmento urbano"**. Emergieron múltiples acciones edilicias desarrolladas principalmente como nuevas **"piezas urbanas"**, generalmente bien organizadas en su coherencia interna, las que muchas veces operaron*

4 Bajoit, Guy "Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas". Editorial LOM 2003, Stgo.

como "inserciones" autárquicas que participan en el escenario urbano aportando a la prosperidad empresarial en la economía metropolitana, principalmente sus estrategias locacionales de maximización del valor de cambio (Raposo 2011).

En nuestra realidad, los valores de habitabilidad concebidos en el marco de la racionalidad del Movimiento Moderno de estas acciones pasaron a pérdida. Normativas consideradas esenciales en términos de relaciones entre distanciamiento y altura de las edificaciones, orientación-soleamiento y rasantes, intensidad de usos del suelo, provisión de espacio peatonal y de arborización y áreas verdes y otros aspectos concomitantes fueron depuestas o intensamente reducidas. Lo más perturbador, sin embargo, ha sido la pérdida de lo que Jane Jacobs llamó la "Alegría de la continuidad", es decir, la íntima y estabilizadora alegría "de ver estable el entorno de nuestra vida diaria" (Arias, 2003, 106). La 'tábula rasa' de grandes manzanas o fragmentos prediales urbanos es la condición esencial de las prácticas de producción del espacio urbano necesarias para la captura de las plusvalías locacionales de los territorios y centralidades generadas históricamente.

La 'alegría de la continuidad' no es solo aquella que se gesta asociada a la historicidad y los valores patrimoniales arquitectónicos y urbanos sino más profundamente aquella inherente al respaldo simbólico del perseverar de nuestros antecesores próximos en la tarea biográfica de espaciarse uno, un espacio cultivado bajo nuestro impulso conativo, en las ciudades y lugares en que transcurre nuestra vida personal y social. Por cierto, tales alegrías esenciales no cuentan hoy con el reconocimiento y validación de los actuales agentes de producción del espacio para el mercado rentista en el marco de los actuales modos. Así, las grandes irrupciones inmobiliarias de gran altura e intensas densidades de residentes no se hacen cargo de las externalidades negativas que se generan entre sí mismas y en los entornos próximos, con el consecuente virtual empobrecimiento patrimonial de las familias residentes que permanecen y sobrellevan el cambio.

A partir de estos y otros cuadros de indefensiones ciudadanas y de experiencias de exclusión en el desarrollo de la vida urbana se está conformando un imaginario más bien sombrío sobre el horizonte del habitar en las grandes ciudades latinoamericanas. En estos imaginarios es importante reconocer las 'emociones morales' y sus expresiones contenciosas que, en los encuadres del derecho, no encuentran cauce de justicia. En este respecto bien valdría considerar el contexto global de la vida urbana en la perspectiva que ofrece la reciente Encíclica del Papa Francisco⁵. Frente a estos escenarios reflexivos tan expresivos de sus emociones morales, pareciera que solo cabe adherir a la reflexión que hace el catedrático madrileño Antonio Morales M⁶.

Se trataría, pues, en definitiva, de restaurar al hombre como centro de la especulación histórica, de recuperar el sentido de la política: el Estado no es necesariamente un mal —aunque el estatismo o su desmesurado crecimiento sí lo sea—, se origina en el instinto social del hombre y debe ser considerado un instrumento para construir un orden jurídico justo, y de rectificar un cierto modo, creo que bastante generalizado, de enseñar hoy día la Historia,

5 Carta Encíclica LUMEN FIDEI del Sumo Pontífice Francisco: LAUDATO SI'

6 Morales M., Antonio (2008) En el espacio público. Ensayos historiográficos. Ediciones Universidad de Salamanca. Pag 73.

en el que se infravalora, al menos, el valor inestimable de la «sociedad abierta», esto es, de la democracia liberal occidental (Morales M. 2008, 73).

Dado que esta restauración difícilmente se divisa en el horizonte de lo posible en el futuro próximo, bien adquiere sentido incluir el registro de la promesa individual que hace el arquitecto Ari Hasan al reconsiderar evaluativamente el daño medioambiental que declara haber causado con parte de su trabajo:

"No realizaré proyectos que dañen irreparablemente la ecología y el medio ambiente del área donde se ubican; no realizaré proyectos que paupericen, que desplacen personas y destruyan el patrimonio cultural tangible e intangible de las comunidades que viven en la ciudad; no realizaré proyectos que destruyan el espacio público donde se juntan personas de diferentes clases sociales y que violen los ordenanzas municipales acerca de los edificios y los normas de zonificación; y siempre me opondré a los proyectos insensibles que incurren en todo lo anterior, siempre que pueda ofrecer alternativas viables." (Hasan, 2009)

IV. ESCENARIO DEL DESARROLLO URBANO METROPOLITANO EN EL IMAGINARIO NEOLIBERAL

En el marco del imaginario neoliberal, esta obscuridad del horizonte urbano no es el fin de la historia, sino sus bases de desarrollo. Consideremos una breve muestra del tratamiento de la información que los medios de comunicación han hecho visibles como formas de pensar al respecto. Para quienes construyen este imaginario, nos encontramos como sociedad generando una sólida posición emergente que nos permitirá situarnos con plenitud en el espacio de las sociedades desarrolladas y asumir posición en la denominada sociedad del conocimiento. Lo actual como cotidianeidad de la vida urbana metropolitana, es tan solo un estado de cosas, propio de las reestructuraciones transicionales que el avance de la economía nacional ha de superar en el mediano plazo. Las debilidades de nuestra economía en el momento actual es primordialmente la consecuencia de un mal gobierno que no ha sabido qué hacer al respecto. Están para probarlo, la destacadas posiciones del país y en especial de Santiago, en el marco de distintos rankings de indicadores relativos a la calidad de vida y eficacia de nuestra economía.

Durante el último cuatrienio, Santiago ocupa el primer lugar en varios de estos rankings. Así ocurre, por ejemplo, con el ranking de Ciudades Latinoamericanas para la Atracción de Inversiones de 2014, elaborado con base en el Índice de Atractividad de Inversiones Urbanas INAI, por el Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas CEPEC de la Universidad de Rosario (Colombia) y la Consultora chilena: Inteligencia de Negocios (I de N).⁷

Los resultados del Índice de Atractividad de Inversiones Urbanas -INAI- para el 2014, señalan a Santiago como la ciudad más atractiva para la inversión. Santiago se destaca en primer lugar por presentar un entorno nacional "atractivo" con la inversión, con un alto acceso a mercados externos y un ambiente macroeconómico estable, aspectos que posicionan a Chile como

7 CEPEC 2014. Ranking de ciudades latinoamericanas para la atracción de inversiones. Informe oficial - mayo de 2014, Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas (CEPEC) U. de Rosario & IdN

uno de los países más competitivos de América Latina. Santiago cuenta, además, con un alto nivel de reputación internacional y un índice de confort urbano sobresaliente, aspectos que se traducen en una ventaja competitiva importante de la ciudad respecto a las demás ciudades. (Cepec, U. de Rosario, 2014, 7)

En el ranking de "Las mejores ciudades para hacer negocios en América Latina" de 2014 de la Revista América Economía, se destaca la Posición de Santiago entre los top 3, segundo después de Miami, precediendo a Ciudad de México y Sao Paulo. Así mismo, de acuerdo a datos de 2015 del ranking de la Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra, que evalúa el nivel de desarrollo (Índice IESE Cities in Motion) de una muestra de 181 ciudades de distintos países, Santiago ocupa también el primer lugar en el grupo de países latinoamericanos considerados.

Otro primer lugar para Santiago como la mejor ciudad latinoamericana para vivir, surge en el marco de los indicadores y ciudades examinadas por la Unidad de Inteligencia Económica EUI de la Revista The Economist, en donde Santiago participa del grupo de los TOP Five de América Latina, en materia de seguridad urbana.

Cabe destacar que Chile se encuentra en primera posición en el contexto latinoamericano en el ranking del Global Competitiveness Report 2016-2017 del World Economic Forum, aunque se evidencian debilidades en el Subíndice de Requerimientos Básicos, en espacial en el pilar 4, en materias de salud y educación primaria.

Por cierto, para el neoliberalismo chileno el tema de la competitividad resulta una materia de carácter crucial para el mantenimiento del actual estado de cosas. Las élites dirigentes comprenden que el futuro de su vigencia dependerá crecientemente de la competitividad transnacional que logren alcanzar. En este respecto hay dos grandes situaciones deficitarias a resolver. Una es alcanzar un nivel superior de eficiencia en el accionar funcional de sus plexos urbano metropolitanos, hoy severamente entorpecidos en su movilidad y su correlato de contaminación ambiental. La otra es desarrollar capacidad de tecno-innovación en la producción y sus agenciamientos. En este último respecto la situación es crítica. El acentuado sesgo rentista-extractivista que ha caracterizado el desarrollo de la economía nacional no ha sido propicio para el desarrollo de la innovación como factor de competitividad.

Considerando el Global Innovation Index (GII) 2016⁸, A. Herrera (2016) percibe que los desafíos de innovación de Chile en 2017 no son menores. Señala al respecto:

Este año, Chile logró el lugar 44, con una baja continua desde la posición 28 en 2011. Aunque por quinto año consecutivo seguimos siendo número uno en innovación en Latinoamérica, ¿por qué, a pesar de todos los esfuerzos en innovación nuevamente bajamos en el ranking? ¿Qué podemos esperar para 2017? (A. Herrera, 2016)

Para efectos de fomento de la innovación, Herrera indica tres grandes áreas de trabajo: el desarrollo de la Exportación de

8 El Global Innovation Index (GII) es un estudio mundial expresado en un ranking en que se compara la capacidad y resultados de innovación de 128 países. Su objetivo es apoyar el desarrollo de políticas públicas y promover en el largo plazo y mejoramientos de la productividad y creación de empleos.

conocimiento y tecnología "made in Chile" (mayor brecha de la economía chilena); el aumento de la inversión en I+D del sector privado (última posición en el ranking de la OCDE); el incremento de la investigación en I+D aplicada. Herrera señala en este último respecto:

Acá el desafío es de cantidad y locación. En número de investigadores con jornada efectiva equivalente (JCE) por millón de habitantes, estamos muy por debajo de países en la primera treintena del ranking GII. Según el Banco Mundial, en Chile contamos con 428 investigadores por millón de habitantes, totalizando 7.602 investigadores (JCE). Prácticamente el 50% de ellos se desempeña en universidades y solo un 30% en el sector privado. Difiere de República Checa (27° en el GII), con 3.400 investigadores por millón de habitantes, con un total de 34 mil. (A, Herrera, 2016)

Cuando aún no se define la política de educación superior, las políticas nacionales de innovación para la competitividad empresarial ya han concebido la **Tercera Misión** para el desarrollo de la investigación universitaria en este respecto. La investigación en I+D+i deberá llevar a las empresas a emprendimientos que les permitan posicionarse en las fronteras de la sociedad del conocimiento.

Para desarrollar este posicionamiento es importante la reciente firma presidencial del Proyecto de Ley que crea el Ministerio de Ciencia y Tecnología:

"el cual se encargará de poner el conocimiento, la innovación, las múltiples ciencias y humanidades en Chile, en el centro del modelo de desarrollo."

Este nuevo ministerio trabajará en coordinación con el Ministerio de Educación y con el de Economía. La idea general es constituir un nodo articulador entre ciencia, economía y educación.

Para secundar su labor, el nuevo ministerio contará con una Agencia de Investigación y Desarrollo, la cual reemplazará a Conicyt, y un Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo. A nivel de gobierno se crea también un Comité Interministerial de Ciencia, Tecnología e Innovación, para fortalecer el Sistema Nacional de Innovación mediante una mejor articulación y una mirada estratégica de conjunto (D. Silva. La Tercera, 18 enero 2017)

Hay otras dimensiones vitalmente complementarias a la atracción y competitividad de los asentamientos metropolitanos y sus redes urbanas dependientes, a considerar en este modelo de desarrollo. Ya se han dado los primeros pasos para perfilar el desarrollo de estrategias de "resiliencia" y de acciones en la perspectiva de las "smart cities", necesarias para enfrentar el futuro en el marco del escenario neoliberal del desarrollo metropolitano de Santiago. Solo a título de indicios de estos órdenes de preocupaciones cualitativas cabe mencionar la iniciativa "Santiago, Metropolitan Region's" postulada por el Gobierno Regional Metropolitano para hacer de Santiago parte de la Organización "100 Resilient Cities" gestada por la Fundación Rockefeller. En el evento desarrollado en el GAM (diciembre de 2014) se examinaron materias de vulnerabilidad frente a desastres naturales y experiencias en materia de Instituciones internacionales de **Seguros** de edificios, infraestructura y otros bienes públicos.

En cuanto a materias asociadas al desarrollo de “Smart-cities”, puede señalarse, entre otras acciones de enunciación, la “Estrategia de Ciudad inteligente desde la movilidad 2020” en la que se considera la historia, principios, y experiencias asociadas a la movilidad de sus ciudadanos”, iniciativa desarrollada por la Unidad de Ciudades Inteligentes del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones.

A ello cabe añadir a título de indicio: la licitación del Ministerio del Medio Ambiente de la “Propuesta de Estructura y Contenidos para el plan de Acción Nacional de Cambio Climático 2016-2021”, complementaria a la labor del FORO 2015 de Alcaldes ante el cambio climático y las acciones de la Red Chilena de Municipios ante el Cambio Climático.

Posiblemente, en nuestro contexto histórico reciente, el mejor y más ferviente actor social comprometido con la consecución de los objetivos reseñados precedentemente haya sido el Intendente de la Región Metropolitana Marcelo Trivelli, quien, durante su gestión, bajo el slogan **“Santiago ciudad de clase mundial”** logró el año 2004 posicionar Santiago en el primer lugar del ranking de la Revista Latinoamérica, como “la Mejor ciudad para hacer negocios” en el contexto de Latinoamérica.

Por cierto, esta iniciativa del Intendente Trivelli, contó con un correlato de elaboraciones realizadas en el ámbito disciplinar académico. La iniciativa “Santiago: ciudad de clase mundial” fue desarrollada por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEU+T) de la P. Universidad Católica de Chile, en el marco de sus compromisos de investigación para enunciar Estrategias de Desarrollo para la Región Metropolitana. Contó además con el financiamiento de SERNATUR, a través del Programa “Transferencia y colaboración entre universidades y Gobierno Regional Metropolitano de Santiago”, para examinar los recursos turísticos asociados a los deportes cordilleranos de la Región Metropolitana.

V. ESPACIO METROPOLITANO Y BASES DE LA COMPETITIVIDAD GLOBALIZADA

El escenario reseñado precedentemente permite advertir la base de emociones morales optimistas subyacentes, sobre las cuales el gran empresariado y los “think tanks” del pensamiento neoliberal chileno han estado concibiendo y desarrollando la plausibilidad de alcanzar la textura de una capitalidad metropolitana que pudiese posicionarse en un nivel de competitividad y globalización compatible con las que muestran hoy las ciudades de clase mundial. Corresponde aquí preguntar: ¿cuán próximos nos encontramos hoy de este horizonte de aspiraciones? Lo que habría que decir en este respecto es que ya estamos en ese horizonte. Está sucediendo.

De acuerdo al ranking de Ciudades de Clase mundial que desde 1999 ha estado desarrollando el Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades Mundiales (GaWC)⁹ del Departamento de Geografía de la Universidad de Loughborough en Londres, Santiago se encontraba en el 2010 en el grupo de Ciudades BETA + , en lista de espera para ingresar al grupo de ciudades ALFA en el que ya estaban posicionados Buenos Aires, Ciudad de México y Sao Paulo.

9 Entre los Fundadores Honorarios del GaWC (Globalization and World Cities Research Network) se encuentran: Manuel Castells - University of Southern California; John Friedmann - University of British Columbia; Sir Peter Hall - University College London; Saskia Sassen - Columbia University; y Sir Nigel Thrift - University of Warwick

Por cierto, el desarrollo de las orientaciones neoliberales en Argentina, México y Brasil responde a bases estructurales y de agenciamientos societales distintos entre sí y a encuadres de radicalidad de acontecimientos que no tienen parangón con lo sucedido en nuestro país. En Chile, las condiciones del advenimiento del neoliberalismo contaron con la virtual destrucción, in extenso, del conjunto del aparato de capitalismo de Estado y el sistemático vaciamiento de los significados socio-políticos y culturales de la institucionalidad republicana. El neoliberalismo pudo así establecerse en nuestro país con profundidad y desarrollar un tejido de alineamientos de poder político y económico dotado de una acuciosa trama jurídica compleja, densa y capilar que protege eficazmente los intereses de los grupos dominantes de la sociedad.

Pero más allá de estas consideraciones, emerge una reflexión subyacente sobre cómo un constructo analítico-diagramático, consistente en un ‘ranking’, llega a constituirse en un elemento significativo, en cuanto fuente de legitimación y justificación, al cual recurren las élites en su labor de construcción social de realidad sobre el estado de la vida nacional, la que luego se proyecta a la opinión pública a través de los medios de comunicación. La operación de reducción es inconmensurable. La consideración de cómo se constituye y se vive la vida cotidiana y el destino de millones de personas, declina hacia el examen de la situación en que se encuentra la vitalidad de la economía de una sociedad en el contexto internacional, la que luego se subsume en un embudo de abstracción cuantitativa, obtenido de una selección apriorística de indicadores, dispuestos en un espacio imaginario expurgado de responsabilidades, situaciones ambivalentes, y contingencias en el curso de los acontecimientos. Los “rankings” constituyen así formidables aparatos de succión de la realidad necesarias para el ulterior ocultamiento de esta y su ulterior inmersión en el olvido. El desarrollo del neoliberalismo aparece así como un proceso cuya lógica transcurre en un ámbito de trascendencia universal, dotado de inherente vectorialidad de logro y satisfacción. Todo ocurre como si todo estuviese bien, como si no hubiesen daños, ni siquiera consecuencias colaterales, para el sentido de la vida y de su historización.

Solo para dar una idea de lo que habría que olvidar, cabe mencionar solo unos indicios: Las ciudades ALFA latinoamericanas del Ranking GaWC pertenecen a países en el que ocurren acontecimientos que implican la responsabilidad de sus élites dirigentes en temas tales como: “PETROBRAS”, “AYOTZINAPA”, o los “PANAMA PAPERS”.

En nuestro país: ¿Cómo han estado percibiendo los medios lo que ha estado sucediendo en el contexto nacional durante el avance de Santiago a su condición de ciudad ALFA? Habría que decir que en el paisaje mediático prácticamente no hay ninguna esfera institucional de la sociedad en que los acontecimientos no estén indicando el desarrollo de profundas grietas valóricas en el comportamiento de las élites dirigentes, las que marcan el plano de las responsabilidades humanas en juego, en un ámbito de virtual impunidad penal. Estaríamos así indemnes frente a las desatadas fuerzas de la “Psicoentropía” generada por las formas de estructuración y agenciamiento del sistema social en la post modernidad (Gaete, 2016, 6). Habría que tener presente que en nuestro actual paisaje-país abundan las ruinas de su probidad: ¿desastre moral? O simplemente ocurre que los ensueños de una idealidad sucumben regularmente frente al emerger de la realidad.

Chile es considerado el país más probo (o menos corrupto) de América Latina y habitualmente, en los Índices de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional en el Mundo figura en una excelente posición. Sin embargo, si se estudia el caso chileno con mayor detenimiento, se puede concluir que la corrupción está creciendo aceleradamente y la probidad que caracterizó al país ya es solo un reflejo del pasado. (Orellana V. 2007,257)

Retomemos la focalización de la atención en el plexo socio-espacial metropolitano. No obstante lo que señalan los ranking sobre ciudades con mejor calidad de vida, convendría recordar que Santiago tiene, de cara a las penurias de la vida cotidiana infligidas a las personas y comunidades más vulnerables de nuestra sociedad, considerables deudas en materias de políticas sociales básicas y esenciales (salud, educación, vivienda, trabajo, ingresos, seguridad social, asistencia a la pobreza, seguridad ciudadana, movilidad, equipamiento social, etc.). Los paisajes que se divisan 'con solo asomarse a la ventana' están tan colmados de falencias que no es posible pretender resumirlas aquí. Recordaremos, a título de indicios recientes sobre carencias de alta sensibilidad, tan solo un par de referencias.

Un indicio sobre lo que ha estado sucediendo con la pobreza en el espacio metropolitano capitalino surge de la encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago (EOD Depto. Economía, U. de Chile), de marzo del 2016, evidenciaba "una preocupante alza de la tasa de desocupación, alcanzando un 9,4%". Esta cifra equivalía a 289.300 personas desocupadas¹⁰:

Se observa por ejemplo, que si bien en los últimos cinco meses de 2016 ha habido una disminución del desempleo de Santiago, desde el 7,1% de mayo-junio al 6,1% en octubre- diciembre, habría que tener presente que de los trabajadores ocupados en Santiago 1.758 millones, el 20% (356.000 personas) corresponden a: "trabajadores por cuenta propia que se desempeñan en la calle, según las bases de datos de INE". (Obregón C., Pablo. El Mercurio 05-02-2017 Cuerpo B, pg. 5)

Lo contencioso emerge al considerar que virtualmente la cifra de 356.000 personas que trabajan en la calle pueden ser consideradas en situación de subempleo, o formando parte del sector informal de la economía urbana.

Las consideraciones precedentes no resultan consonantes con las aspiraciones de incremento de la competitividad económica que se busca alcanzar. Similar conclusión surge de la siguiente referencia referida a la distribución de ingresos de la población nacional.

"Según la nueva metodología, en el 2006 los subsidios correspondían al 74% del total de los ingresos de las familias del primer decil. Luego, el 2013 los subsidios representaban el 79% del total de los recursos para ese mismo grupo. Esto último representa un nuevo desafío para la política social: procurar minimizar la dependencia del Estado e incentivar la superación de la pobreza a través de instrumentos permanentes como la generación de empleos y no solo mediante ayudas temporales como los subsidios. (Libertad y Desarrollo. Un Chile menos desigual. Temas Públicos 22 de mayo de 2015, pg. 6)

10 Libertad y Desarrollo 2016. Reducción de la pobreza se estanca por mayor desocupación" 28 de abril de 2016. En <http://lyd.org/centro-de-prensa/noticias/2016/04/reduccion-la-pobreza-se-estanca-mayor-desocupacion/> (11-01-2017)

En términos espaciales, el historial del área metropolitana de Santiago está fuertemente marcado por la inequidad, no solo en términos de desigualdades socio-territoriales profundas sino también de exclusión socio-económica. Es importante considerar en este respecto el correlato que se expresa en las desigualdades de recursos con que cuentan los gobiernos locales, para el desempeño de sus tareas de administración de sus respectivos territorios comunales. Revisitemos muy sucintamente algunos antecedentes de amplia difusión sobre estas materias. Uno fue el estudio realizado respecto de "El Problema de los con techo". A título de umbral de acceso al tema citaremos tan solo el siguiente párrafo:

Uno de los mayores obstáculos que impide innovar y proponer alternativas es que el modelo de producción de viviendas sociales en Chile está aprisionado en un mercado cautivo con protagonistas plenamente satisfechos. Las bases de entendimiento entre el Estado que financia y unas pocas empresas que producen sin riesgo son perfectas: el MINVU otorga subsidios y asigna las viviendas a quienes han postulado; y las empresas construyen y al final del año, el Estado les devuelve el 31% del IVA de los costos de construcción. Pero el Estado no solo protege a las empresas, sino también al mercado financiero que ha aceptado financiar los créditos a los postulantes al subsidio. A los bancos que otorgan el crédito, el MINVU les financia los seguros sobre los préstamos y asume la responsabilidad por el remate del bien inmueble en caso de insolvencia del deudor.

No hay riesgo. Tampoco hay competencia: son muy pocas las empresas especializadas en el rubro capaces de adjudicarse los cupos anuales de construcción de conjuntos de vivienda social por región. Tampoco hay innovación: la tecnología de la vivienda social en Chile es la misma desde hace veinte años. (Rodríguez & Subrayes 2004)

Otro registro complementario fue el "descubrimiento" de los denominados "guetos" urbanos realizado por el equipo interdisciplinario de profesionales Atisba: "En 2010 Atisba levantó la situación de los guetos de vivienda social de 25 ciudades de Arica a Punta Arenas. Constatamos que el problema era muy serio, que involucraba a 1,6 millones de personas y que debía resolverse urgentemente". Entre los grandes hitos santiaguinos en materia de guetos habría que mencionar:

Los Bajos de Mena en Puente Alto (122.278 habitantes), Lo Marcoleta-El Mañío en Quilicura Alto (60.229 habitantes), Los Morros en San Bernardo, incluyendo las Poblaciones Sta. Marta y Andes I y II (57.189 habitantes) y Santo Tomas en La Pintana (37.470 habitantes). (Poduje 2002, 6-9) ¹¹

¿De qué se habla cuando se habla de 'guetos'? Sabatini y Brain (2008; 10) proveen un buen marco de claves de lectura al respecto. Lo reconocen como un problema crítico, frente al cual se observan debilidades en el marco de las políticas públicas, señalando la urgencia de actuar en dirección de su control:

La segregación de los grupos populares en la periferia de las ciudades tiene impactos urbanos e impactos sociales. Entre los primeros destacan los problemas de accesibilidad y la carencia de servicios y equipamientos de cierta calidad en sus

11 En Revista Mensaje Docs. Comentario Nacional n609-06. (10-01-72017 en: http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/msj/docs/2012/n609_06.pdf)

lugares de residencia; y entre los segundos, los problemas de desintegración social que están escalando hoy. Representan formas de empobrecimiento o de degradación social vinculadas a las desventajas que conlleva el aislamiento físico..... Los primeros efectos, de tipo urbano, son conocidos. La segregación espacial hace que los grupos populares de nuestras ciudades sean aún más pobres. Pero los segundos efectos son relativamente nuevos, al menos la gran cobertura social que parecen estar cobrando.

..... es posible concluir que, mientras en el pasado la segregación de las familias de menos ingresos tenía efectos tanto negativos como positivos, ahora se están agravando sus efectos más complicados de descomposición social. Iguales o, incluso, menores niveles de segregación espacial –en Santiago la segregación retrocedió en forma importante entre 1992 y 2002– estarían dando lugar hoy a fenómenos de “guetización” de los barrios populares (drogas, crimen, deserción escolar) que no existían antes o que eran mucho menores. (Sabatini y Brain 2008, 10)

Frente a este escenario cabe considerar, para no incurrir en olvidos, otras imágenes e informaciones sobre Santiago metropolitana a la que los medios de comunicación buscan dar también un tratamiento ostensible. En ellas se hace patente que esta realidad del habitar de las poblaciones residentes ocurre en comunas cuyos gobiernos locales presentan grandes debilidades de recurso de ingreso y financieros para ejercer las funciones que les son propias. Las desigualdades observables en este respecto son importantes tanto a nivel país como en el área metropolitana de Santiago

“Un claro ejemplo de ello lo dan los ingresos por patentes comerciales, en donde 40 comunas recaudan más del 70% del total nacional y las 10 comunas con mayor recaudación concentran el 37,22% del ingreso nacional por este concepto” “Al ampliar esta gran diferencia se puede observar que de las 10 comunas que concentran más del 37%, siete se encuentran en la región metropolitana” (Alarcón, 2015)

Hilando más fino, habría que mencionar que cinco de ellas Las Condes, Santiago, Providencia, Lo Barnechea y Vitacura, reúnen más de la cuarta parte (25,6 %) de estos ingresos. Frente a estos antecedentes resulta difícil no imaginar que en este cuerpo territorial de comunas colindantes se ha ido conformando un paisaje social, en que se hace crecientemente visible la imagen de una Ciudad Ideal, cuyos habitantes viven protegidos de las degradaciones del mundo exterior, a salvo de “los otros” y “los diferentes”.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Paolo. *ICAL Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz. La desigual distribución de recursos municipales.* <http://www.ical.cl/2015/11/la-desigual-distribucion-de-recursos-municipales>
- Hasan, Ari 2009. *El concepto de ciudad de clase mundial y sus repercusiones en la planificación urbana para las ciudades de la región de Asia Pacífico* <http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8542.html#Haut>
- Arias Sierra, Pablo. *Periferia y Nueva Ciudad. El problema del paisaje en los procesos de dispersión urbana.* Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 2003, pg.106
- De Mattos, Carlos. *Santiago de Cara a la Globalización.* En Aguilar, Adrian (Coordinador) *Procesos metropolitanos y grandes Ciudades. Dinámicas Recientes en México y otros países.*
- De Mattos, C., L. Fuentes y C. Sierralta (2004). *Santiago, ¿ciudad de clase mundial? Factores en el posicionamiento internacional de Santiago.* Santiago: EURE Libros.
- Errázuriz, Rebeca, & Stern, Alberto. (2006). *Estaciones de ski de la Región Metropolitana de Santiago: ¿nieve de clase mundial?.* EURE (Santiago), 32(95), 112-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612006000100007>
- Frampton, Kennet. *Le Corbusier, Akal Arquitectura,* 2002, pg. 103.
- Giménez, Gilberto (2005) *Cultura, identidad y metropolitano global.* En: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 67, núm. 3, julio-septiembre, 2005, pp. 483-512 Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.redalyc.org/pdf/321/32105302.pdf>
- Hansberg, Olga E. (1996) *De las emociones morales.* En: *Revista de Filosofía*, 3ª. Época, Vol. IX, núm. 16 pgs. 151-170. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid <file:///F:/Emociones%20morales.pdf>
- Herrera, Arturo (Gerente General de INNSPIRAL) 2016 *Global Innovation Index 2016: Los desafíos de innovación de Chile en 2017.* En *Economía y Negocios*, viernes, 16 de diciembre de 2016 <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=318766>
- Mawromatis P. Constantino (2011) *Habitabilidad y el crecimiento de la ciudad de Santiago; un desafío pendiente.* En *FAU Opina. Columnas de Opinión* 19 agosto 2011 <http://fauopina.uchilefau.cl/habitabilidad-y-el-crecimiento-de-la-ciudad-de-santiago-un-desafio-pendiente>
- Orellana Vargas, Patricio (2007) *Chile, un caso de corrupción oculta.* *Revista de Sociología* N° 21, 2007 Chile Hoy.(17-02-2017. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/21/2112-OrellanaVargas.pdf>
- Rancier, Jacques. (1940) *El reparto de lo sensible. Estética y Política.* LOM 2009 Santiago (*Le portage du sensible, Le Fabrique éditions* 2000)
- Raposo Moyano, Alfonso (2011) *Intervenciones para el desarrollo territorial. Elementos para un esquema lógico.* En: *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21.* Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago, Chile. Marzo 2011 (10-02-2017 http://dup.ucentral.cl/pdf/21_intervenciones.pdf)
- Rodríguez, Alfredo, & Sugranyes, Ana. (2004). *El problema de vivienda de los "con techo".* EURE (Santiago), 30(91), 53-65. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612004009100004> http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612004009100004
- Sabatini, Francisco. 1990. *"Precios del suelo y edificación de viviendas; cuatro conclusiones sobre Santiago relevantes para políticas urbanas".* EURE Vol. 6 N° 49. [Links]
- Theodore, Nik; Peck, Jamie; y Brenne, Neil (2009) En: *Temas Sociales* núm. 66. Marzo 2009 *Urbanismo neoliberal: la ciudad y EL IMPERIO de los mercados* http://metropolitanstudies.as.nyu.edu/docs/IO/222/2009_Urbanismo_neoliberal.pdf